

gregaciones, los cultos y otras tonterías. Gracias a estas dos poderosas organizaciones, hace cuarenta años que la democracia está gastando sus fuerzas en una lucha sin provecho y queda en retardo para las reformas sociales sobre las vecinas monarquías.

He aquí el servicio que estas dos grandes máquinas han prestado a los hacendistas. Hace medio siglo que

desvían el pueblo de los problemas vitales.

¡Arriba, ciudadanos! ¿Estáis en pro o en contra de la escuela libre? ¿en pro o en contra de la libertad de la enseñanza? ¿Qué pensáis de la virginidad de Juana de Arco?—¡Sacristán!—¡Masón! Y el capitalismo gobierna.

FRANCIS DELAISI

## Aspecto médico-social de las infecciones sexuales en el matrimonio

### II

La «purgación» es considerada como una bagatela. El joven que por primera vez se da cuenta de su presencia una vez pasado el primer momento de enojo, ríe, ríe, porque sus amigos ríen al saberlo. Es, quizá, un jovencito que la ha recogido al hacer sus primeras armas amorosas y es su bautizo de sangre. Como un héroe que ha salido con bien de su herida, fanfarronea. La sífilis es una cosa más seria; el sífilítico que conformado con su suerte y de su enfermedad quiere sacar provecho para una *pose* interesante, toma el aspecto de un escéptico, de hombre desengañado del mundo por exceso de vivir, por aburrimiento de aventuras. El blenorragico no: el blenorragico es un creyente, su corazón rebosa esperanza, su enfermedad le da cartel, y para honrarla, tiene que escoger un gesto altivo, bravucón. De todos modos, en estos últimos tiempos ha variado algo el psiquismo del blenorragico, sobre todo en el gabinete de cura del médico; no ha sido por el conocimiento de los peligros a que su enfermedad le exponía, sino por efecto de los tratamientos modernos—«procedimientos inquisitoriales», como los llamaba un buen compañero de estudios;—las instilaciones de nitrato de plata, los lavados y el masaje de la uretra no son cosa de risa; mientras dura el tenesmo, no se está para gallardías; hasta la idea del arrepenti-

miento se presenta. ¡Pero, bah...! Felizmente dura poco; dentro de un rato se podrá hacer gala de ello entre los amigos. Después de todo, es una bagatela la blenorragia...

Pues no, la blenorragia no es una bagatela. Ella tiene una grandísima importancia. Roussel la coloca junto al alcoholismo, la tuberculosis, la epilepsia, la locura, como prohibitiva del matrimonio; Burr hace lo mismo y también Fournier, Diday, Jullien, Renon y otros, todos los que se han ocupado en estos últimos tiempos de analizarla y estudiar los trastornos que producía.

Para el hombre, la blenorragia no se contenta siempre con producir sólo una uretritis, sino que, propagándose por todo el aparato génito-urinario, puede ocasionar balanitis, foliculitis, complicaciones generalmente poco importantes.

La periuretritis y la cowperitis pueden ya terminar en abscesos, que necesitarán ser incididos para dar salida al pus, exponiendo a la formación de fístulas urinarias de curación difícil. Según Petersen, el 50 por 100 de casos de blenorragia aguda y el 87 por 100 de las crónicas producirán una prostatitis, que en algunos casos revestirá forma aguda con fiebres de 39° a 40°, con grandes sufrimientos y con peligro de muerte, que es frecuente. La cistitis (infección de la vejiga